


DON JOSÉ MARIA PEREDA

El 1.º de Marzo á las once de la noche falleció en Santander el ilustre novelista cuyo nombre querido y respetado en todo el mundo intelectual, encabeza estas líneas.

*
* *

Había nacido don José María de Pereda en Polanco (Santander), el 7 de Febrero de 1834. En su pueblo natal cursó la primera enseñanza y en la capital la segunda.

Rodríguez Parets, en sentidísimo artículo que publicó *El Cantábrico*, dice entre otras cosas:

«En 1858 según él mismo refería, publicó su primer trabajo literario en la *Abeja Montañesa* con el título de *¡Ya escampa!*; á éste siguieron otros, entre ellos el Prólogo á las poesías de Compo Redondo, una biografía de don Pedro Velarde, varios artículos y poesías festivas y escribió además aunque las dejó inéditas en aquella su primera época, algunas comedias.

»A partir de la misma, su labor literaria no ha podido ser más escogida; estilista de primer orden y admirable: castizo-prosista, brillante pintor, con un realismo artístico que es la desesperación de émulos é imitadores pronto se dió á conocer y alcanzó uno de los primeros puestos entre los grandes escritores castellanos del siglo XIX: las *Escenas Montañesas* rebosantes de vida y color, *Esbozos y Rasguños*,

Sotileza, El Sabor de la Tierra, Bocetos ni temple, La Puchera, Peñas Arriba, libro escrito en su segunda mitad con las lágrimas del novelista, brotadas al impulso de un trágico dolor, de esos que jamás pueden calmarse; *La Montálvez* y otros más son libros cada uno de ellos joya cincelada de alto precio, bastando á dar fama imperecedera al dichoso mortal, que llegó á concebirlos y á escribirlos y á firmarlos.»

*
* *

Añadiremos á los anteriores datos que la catástrofe producida en Santander por la voladura del vapor *Machichaco*, le inspiró otra novela: *Pachín González*, dada d luz á principios de 1896.

En 1897 se verificó su ingreso en la Academia de la Lengua Española, sucediendo, como individuo de número al insigne escritor don José de Castro y Serrano. Su discurso de entrada, un verdadero primor literario un magnífico estudio acerca de la novela regional, fué contestado por otro gran novelista y amigo suyo: don Benito Pérez Galdós.

En el mismo año alcanzó Pereda cariñosísimas ovaciones en el Ateneo de Madrid, donde leyó varios fragmentos de sus obras.

El padre de la novela montañesa, como con justicia se le llama, es una gloria de la literatura sana, de esa literatura que al par que deleita commueve hondamente el corazón. Su muerte es una irreparable pérdida para las letras españolas

